

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Sem.	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.	2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN	
15 céntimos.	

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

EL DIA 11

Son las once de la mañana del viernes; acabamos de leer los periódicos de Madrid en que se insertan los telegramas de provincias, y comenzamos a escribir este artículo (porque hay que cerrar EL MOTÍN esta tarde) sin haber podido formar juicio exacto de la nota predominante en los banquetes y reuniones celebrados ayer en varios puntos de España para conmemorar el aniversario de la República.

Sin embargo, entre el cúmulo de noticias contradictorias, creemos que aparece clara y terminante la aspiración de la mayoría de unirnos para traer la República, y de llegar a esa unión para todo, con los jefes y sin los jefes.

Deseándola como el que más, y no queriendo contribuir con algún juicio erróneo a sembrar desconfianzas injustificadas, aguardaremos al número que viene para emitirlo, haciendo notar en éste los siguientes hechos:

El Sr. Pi se aisló de los demás republicanos y se entendió únicamente con los suyos, y lo mismo hizo el Sr. Salmerón en Córdoba, insistiendo el primero en la unión bajo un programa común y combatiendo el segundo esta idea.

Lo que ha habido en los banquetes es un gran entusiasmo, siendo muchos los oradores, entre ellos el Sr. Pedregal, centralista y hombre poco impresionable, que han afirmado que el próximo 11 de Febrero lo solemnizaremos desde el poder. Cumplan su deber, y quizás acierten.

Hay una piececilla en el repertorio cómico (no recordamos en este instante cómo se titula) en que tres ó cuatro comparsas se llevan largo rato diciéndolo: ¡Andiamo! ¡Andiamo! y no se mueven. No los imitemos, y adelante.

Porque si después de lo que se ha dicho en pro de la unión, y de los entusiasmos y las esperanzas manifestadas, continuamos lo mismo, y nos encontramos el año próximo en disposición de celebrar otros banquetes en la oposición, sería preciso resignarnos a pasar por unos lenguaraces y unos imbéciles, sin convicción y sin energía, que se nos va toda la fuerza por la boca.

En suma, que estamos en la obligación de sancionar con obras las palabras que se han pronunciado, si queremos que el país nos juzgue hombres serios y capaces de salvarlo; porque si no la cumplimos, va á dudar de que sirvamos para otra cosa que para destrozarnos mutuamente, banquetear en los aniversarios y vociferar en todas ocasiones.

UN RUEGO

Llenos de profunda pena, publicamos la siguiente carta:

«Alcántara, 9 de Febrero de 1892.

SR. D. JOSÉ NAKENS:

Muy señor mío y apreciable correligionario: Aunque no figuro como suscriptor á EL MOTÍN, no por esto dejo de leerlo, por que lo recibo á nombre de mi hijo Alejandro; y en vista del número del 6 del actual y su artículo 11 de Febrero, le felicito por la censura que hace de los banquetes, porque no responden á nada práctico ni benéfico, y porque esto de reunirse para conmemorar una causa por la que hay víctimas y no tener presente que existen viudas y huérfanos de aquéllas, es antipatriótico y antihumanitario.

En Agosto venidero cumplen nueve años de los sucesos de Santo Domingo de la Calzada; mi hijo Gregorio, uno de los sargentos sacrificados, dejó su viuda con dos niños. ¿Qué sería de ellos si yo no los hubiera recogido?

Bien sabe usted que fué raquítica la suscripción que por dicha causa se abrió, y, sin embargo, el partido ha atendido á correligionarios con más aptitud que una viuda con dos hijos para proporcionarse su sustento. A esto no le dé usted otro sentido mas que el de queja.

Puede hacer el uso que quiera de ésta, dispensándome las faltas de corrección que note, porque sólo he aprendido á hacer estos palotes, y vea en lo que puede serle útil el que quiere arriba ideas y abajo hombres, y es suyo afectísimo-seguro servidor

q. s. m. b.

NARCISO CANO.»

No culpamos á nadie, pero rogamos á todos que se fijen en lo que vamos á decir.

Hemos recibido muchas cartas de correligionarios en que se nos proponía que abriésemos una suscripción para el 11. Unos decían que para socorrer á los emigrados que andan por aquí sin comer; otros para que puedan volver á España los que todavía permanecen en el extranjero por falta de medios para verificarlo, á pesar de aquellos ofrecimientos hechos por los progresistas en el banquete dado al Sr. Asensio Vega; éstos para trasladar á Madrid los restos de Villacampa; aquellos para imitar á los republicanos de Toledo, que han dado una comida á los pobres; y algunos para algo que ayudase á traer lo que deseamos.

No hemos querido complacerles, por no perturbar á los que esperaban tanto de la celebración de los banquetes; mas hoy que ya éstos se han verificado y que han soplado tan fuertes vientos de fraternidad, nos atrevemos á proponer á los periódicos *La Justicia*, *El País*, *Los Dominicales* y *El Nuevo Régimen* que abran una suscripción en sus columnas para que aquellos correligionarios que han asistido á los banquetes puedan contribuir con una cantidad igual á la gastada, á los fines indicados; ofreciéndoles por nuestra parte excitar á los que no han asistido para que contribuyan también con lo que puedan y se lo envíen al periódico de esos que mejor les parezca.

Es lo menos que debemos hacer después de leer la carta de ese desgraciado padre á quien le mataron su hijo, el valeroso sargento Cano, hijo que á su vez dejó una viuda y dos huérfanos que morirán abandonados si el abuelo les faltase.

Confiamos en que nuestros colegas atenderán esta súplica, sellando de esta noble manera su entusiasmo por la causa, tan vivamente expresado en los banquetes.

RAZA DE CAINES

✓ Cuatro anarquistas han sido agarrotados en Jerez. Derramamiento de sangre inútil; torpeza insigne. Esos desdichados no merecían ser convertidos en mártires.

Los conservadores han respondido á sus antecedentes, y no lo extrañamos. El miedo es mal consejero, y ellos lo tienen muy grande.

Tampoco ha habido compasión para los anarquistas en ninguna clase social; apenas si alguna aislada petición de indulto se ha formulado tímidamente. Razón tuvo para decir uno de ellos «que aquí se indulta á los asesinos, pero no á los anarquistas».

Todo esto es lamentable y censurable, pero no es infame, no es criminal como lo que han hecho los socialistas.

Ya lo dije en otro número. Se comprende que los burgueses manden los anarquistas al verdugo; lo que nadie se explicará nunca es que los socialistas le hayan servido de ayudantes.

De ayudantes, sí. En vez de callar prudentemente hasta que los sucesos se depuraran, les faltó tiempo para aplicar á los anarquistas los epítetos más injuriosos y sangrientos.

Si todos los trabajadores hubieran aparecido unidos, quizás los conservadores no habrían sido inflexibles con los anarquistas.

Pero ¿qué habían de hacer desde el momento que vieron que los periódicos socialistas se apresuraron cobardemente á lavarse las manos y á calificar el acto de *funesto engendro*, y á los infelices sometidos á un consejo de guerra, de *locos*, *enemigos de la clase obrera*, *hijos espúreos de la santa causa de la transformación social*, *insensatos* y otros calificativos semejantes?

¿Qué habían de hacer? Lo que hicieron: considerar á los presos, no como hombres extraviados ó ignorantes á quienes el hambre ó el fanatismo habían cegado, sino como criminales de la peor especie á quienes los mismos trabajadores rechazaban lanzando sobre ellos su anatema más enérgico, señalándolos á la execración de la clase trabajadora, formulando la más severa protesta, presentándolos á sus hermanos como ejemplo vivo de aberración perversa y suicida, condenando sus teorías y procedimientos que parecen aborto de cabezas irremediablemente enfermas, diciendo que los trabajadores recordarán el delirio anarquista como pesadilla que no se reproducirá, y tachando esos actos de confabulaciones de manicomio.

Los conservadores contaban con que la burguesía condenara los sucesos de Jerez; lo que no pudieron imaginar fué que ninguno que se llamase obrero lo hiciera. Se encontraron con esa monstruosidad y se dijeron: «Pues si los burgueses y los trabajadores estamos conformes en calificar de criminales á esas gentes, que salgan inmediatamente los verdugos para Jerez.»

Y para Jerez salieron, y á cuatro anarquistas despacharon, y quien sabe si volverán á agarrotar otros cuantos por resultado de los consejos de guerra que van á celebrarse.

Pueden estar satisfechos los socialistas. Lo que no ha hecho la prensa burguesa, lo han hecho ellos. Como perros han olfateado el patíbulo y han aullado ferozmente al pie.

Es el primer caso que se da en España de que los defensores de una causa insulten é injurien á los que, extraviados, pretenden lo mismo que ellos; en que los afines se desaten en improperios contra los vencidos; en que se corree con exclamaciones de rabia la terrible petición fiscal.

Y no contentos con esto, para añadir la befa al insulto, tienen el inaudito descaro de fingir ahora que derraman una lágrima sobre la tumba de esos cuatro anarquistas, y estampar párrafos hipócritas como el siguiente:

«Nosotros, sin participar de los errores de la doctrina anarquista, somos trabajadores como los ajusticiados en Jerez, como ellos aspiramos á la emancipación del proletariado, y nuestra protesta más enérgica va unida á la que hoy levanta, no sólo la clase trabajadora, sino toda conciencia justa, contra un veredicto que ha hecho caso omiso del cúmulo de circunstancias atenuantes que concurría en las infelices víctimas.»

¡Protesta! ¡A buena hora! ¡Cuando ya esos cadáveres están pudriéndose! ¡Cuando ya no los queda un cargo que hacerles! Eso es pisotear la fosa que se ha ayudado á abrir.

¡Pobres trabajadores los que siguen á hombres tales! ¡Desdichada emancipación la que han de alcanzar por esos medios!

EL MOTIN



Competencia de especialistas en republicanismo.

Una esperanza queda, y es que los trabajadores conozcan al fin á esos redentores asalariados, charlatanes sin fe ni conciencia, y les escupan á la cara.

El verdugo pide perdón al reo antes de morir. Las redacciones de *El Socialista*, *El Grito del Pueblo* y *La Guerra de Clases*, periódicos socialistas, y ayudantes suyos en esta ocasión, tratan á última hora de hacerse perdonar por los anarquistas. Respetemos sus remordimientos.

HÁBLESE CLARO

Hemos echado varias veces en cara al Sr. Salmerón su dolorosamente sorprendido cuando los sucesos del 19 de Septiembre, por creer que sabía cé por bé el cómo, el cuándo y el dónde iba á verificarse el movimiento.

Júzguese de nuestra sorpresa al leer en el número 43 de *La Vanguardia*, semanario federal de Vigo:

«La coalición del 86 no existe hace tiempo, como no existió para algunos cuando al parecer estaba en vigor, pese á cuanto digan en contra los que tan inopinadamente han sacado partido de la justa sorpresa del Sr. Salmerón á raíz de los sucesos del 19 de Septiembre. No todos desconocen lo que pasó entonces, ni se ignora las órdenes reservadas que llegaron á determinada ciudad de Galicia, prohibiendo terminantemente que á los Sres. Chao y Salmerón se les diese cuenta de lo que se preparaba.»

Suplicamos á *La Vanguardia* que se explique con más claridad, y que diga, hoy que ya no puede haber responsabilidad legal para nadie, qué partido (no queremos saber las personas, por más que sería justo sacarlas á la vergüenza), faltó á la coalición de esa manera miserable.

Y se lo suplicamos, no sólo para retirar cuantos juicios hayamos emitido acerca de este asunto en contra del Sr. Salmerón, si no para ver si de este modo nos explicamos las resistencias de ciertos elementos á pactar coaliciones ó uniones que pueden dar tales frutos.

Por lo tanto, hable claro el colega, en nombre de la justicia.

LA CARICATURA

Mientras los Sres. Zorrilla, Salmerón y Pí hagan lo que han venido haciendo, y que se expresa gráficamente en la caricatura del presente número, nada conseguiremos.

Unos republicanos se acercarán á este *especialista*, otros á aquel, otros al de más allá, y entretanto la monarquía acabará de arruinarnos.

Todos sacan las muelas sin dolor, pero el pueblo está que echa las suyas al verlos llenos de pequeñas pasiones disfrazadas con nombres pomposos.

¿Los silbará por fin á todos? Es posible, aun cuando sería lamentable; pero á bien que en su mano está el evitarlo, uniéndose para todo, noble y lealmente.

A CAZA DE HERENCIAS

Una señora viuda y rica fué asediada en Villagarcía por los jesuitas y varios presbíteros, con el santo fin que puede suponerse.

Un sobrino los espantó, pero murió éste y volvieron á la carga, siendo más afortunado que ninguno un tal Somoza.

En Octubre y en Noviembre, la viuda enfermó gravemente, salvándose merced al gran celo de dos médicos que la asistieron.

Al saber Somoza por una tal Filomena, joven simpática aunque romántica, y que por encargo suyo se encuentra al lado de la viuda, que ésta se hallaba enferma, acudió á Villagarcía, y diz que consiguió que otorgase testamento con perjuicio de unos sobrinos pobres que viven en Santiago y en Padrón y de otros parientes cercanos que habitan en Barcelona, produciendo la noticia indignación en Villagarcía.

Mejorada la viuda, regresó el Somoza á Lugo, dejando al cuidado á la Filomena con plenos poderes; mas otro nuevo ataque le hizo volver, encontrándose con que también los médicos la habían salvado.

¿Y qué habrá pasado entre el clérigo y los médicos para que éstos se hayan negado á continuar asistiendo á la enferma? ¿Es cierto lo que de público se dice de que exigían libertad de acción para cuidar y vigilar el tratamiento de la desdichada señora? ¿Lo es igualmente que el cura exigió á los médicos en forma poco correcta la cuenta de sus honorarios en nombre de la viuda, que empezaba á distinguirlos con su confianza por haberla salvado?

De tal modo están los ánimos, que el párroco de Villagarcía prohibió al Somoza que predicase, y al intentar hacerlo en el convento de Agustinos por cuenta de la Asociación del Corazón de Jesús, se armó un escándalo que dió por resultado la dimisión de la presidenta.

¿Sabe algo de todo esto el obispo de Lugo? ¿Está dispuesto á enterarse, si no lo está, y decidido á remediarlo? ¿Quiere más datos?

Esperamos sus resoluciones, ya que no su respuesta, para insistir en este asunto, que ha de dar mucho juego.

EL CACIQUISMO

D. Manuel Jiménez Caballero fué nombrado alcalde interino de Motril y comenzó en el acto á maltratar á los vecinos, ayudado por la fuerza armada.

Después se apoderó de la renta de consumos é hizo mangas y capirotos contra ley; cobrando en los anejos por igual tarifa que en la ciudad, que venían recargados con el 164 67 por ciento y cuyo cobro aparecía para la Hacienda por la administración, habiéndose justificado después que el alcalde tenía arrendados los consumos con una diferencia grandísima, cuya justificación guarda el ministro sin resolver.

Calculase en 2.000 pesetas diarias lo que se recauda en aquella administración, si se tiene en cuenta las formas de efectuar el cobro, y se dice, con referencia al último delegado que envió la diputación, que sólo dan por ingresadas de 40 á 70.

Al comercio, que trata de arruinar, le ha declarado la guerra en varias formas; ha atropellado al Círculo Mercantil y ha hecho que procesen á la junta directiva.

Mandó tirar por los balcones los muebles de una pobre viuda, que embargó, entregándolos después á un insolvente á despeso de las órdenes del gobernador.

Ha ordenado la clausura de un teatro porque no tiene telón metálico y permite que se abra al público el almacén de maderas del diputado provincial Sr. Moré.

El dueño de la Salina «San José» ha pedido protección al delegado contra los atropellos del alcalde, y si no se la concede, abandonará la finca.

Tiene unos esbirros que apalean brutalmente y martirizan á los vecinos que no declaran lo que á él le conviene, entrando de noche en sus casas y llevándose los por la fuerza.

De todo esto se ha ocupado en varias ocasiones la prensa granadina, y todo se halla comprobado y justificado en el expediente que de orden de Gobernación instruyó D. Ricardo Ballester, y que no se ha fallado, sin duda, por causas políticas; y en las nueve causas que se siguen á las personas que han publicado los hechos.

De estos y otros análogos tenía conocimiento el señor Silvela, y envió una delegación; pero ésta, que empezó inspirada en la justicia, acabó por correr una juerga con la corporación municipal; y hoy los vecinos que, fiados en su rectitud, prestaron francamente sus declaraciones, están á merced del alcalde.

Todo esto ocurre en Motril, de todo ha hablado varias veces la prensa granadina, los ministros de la Gobernación se han enterado, se han formado expedientes, se instruyen procesos, y, sin embargo, el alcalde continúa haciendo de las suyas.

¿No habrá algún diputado que se entere bien de este asunto é interpele al gobierno en las Cortes, ya que á éste le falta energía para proceder contra el caciquillo motrileño?—J. V.

PALOS Y PEDRADAS

No hemos visto figurar en ninguno de los banquetes á los pocos emigrados que hay en Madrid, alguno de los cuales estuvo en capilla por efecto de los sucesos de Septiembre.

Si efectivamente no concurren, ¡qué triste sería para ellos la noche del 11, sin pan acaso, con frío quizás!

Dispénseme los republicanos que comieron y bebieron y brindaron si esta nota de sentimentalismo les molesta.

Afortunadamente para la causa, ya habrán hecho la digestión cuando lean estas líneas, y no hay temor de que peligren sus preciosas vidas.

Un tal Martín Mínguez, perro de todas bodas, que lo mismo escribe en *El Siglo Futuro* que en *El Motín*, y á quien en esta Redacción conocemos bien, ataca duramente el libro de Llamosas *La muerte de Dios*; y *La Unión Católica* hace lo propio, calificando además de pornográfico el libro de Losada *Cuervos y Lechuzas*.

El mismo demonio son estos jesuitas para oler lo pornográfico: como lo llevan dentro, todo les huele á lo mismo.

Por lo demás, el seminario los cría y ellos se juntan: los Mínguez y los Constantes. ¡Qué asco de gentuza!

El día 10 fueron ahorcados cuatro anarquistas en Jerez, por crímenes inspirados por la miseria y ejecutados por la ignorancia.

Y el 11 se reunieron los republicanos en muchos puntos para celebrar banquetes inspirados en el amor al pueblo y consumados en nombre de la fraternidad.

El contraste es ley de la vida, esto es indudable; pero hay que convenir que en ocasiones la casualidad hace que resulte sangriento.

Hubiéramos preferido que no se celebrasen banquetes, á que se verificaran á raíz de un suceso tan triste.

La Libertad llama á *El Motín* órgano del Sr. Ruiz Zorrilla.

No vale poner motes; ni órgano, ni acordeón siquiera; ni de él ni de nadie.

Hemos defendido la actitud revolucionaria del señor Zorrilla mientras creímos que podría traer la República.

Hoy no lo creemos, y hemos liquidado con él todas nuestras cuentas.

Y esto es todo.

Nuestro querido colega *El Gladiador*, de Jaén, ha vuelto á ser denunciado; y *El Herald* y *La Anarquía*, de Madrid, también.

Por ahí cayeron los conservadores el 86; por ahí caerán ahora.

Estas denuncias prueban, mejor que nada, lo débiles é impotentes que se ven.

Damos gracias á los queridos amigos de Bilbao, Soria, Segovia, Carolina, Ronda, Gijón y Algeciras por los telegramas que nos han dirigido al reunirse el 11 de Febrero.

Y tengan la seguridad de que continuaremos defendiendo la unión de todos para todo, y combatiendo sin tregua ni descanso á cuantos á ella se opongan, con más rudeza mientras más altos se encuentren.

El periódico *Las Cartas Zorrillistas* desea que le expliquemos la última caricatura de *El Motín*.

«Los jefes son muy pequeños ante el pueblo, y el día que no hagan lo que éste les diga, puede reventarlos.» Ya está explicada. ¿Se le ofrece algo más?

Nuestro querido compañero en la prensa Antonio Sánchez Pérez ha dado al teatro una nueva comedia titulada *La Puente y el vado*.

Bien pensada y mejor escrita, el público la recibió con aplausos, á los que unimos el nuestro.

Cuatro albañiles al suelo desde un andamio de la calle de Urquijo, resultando tres con graves contusiones y fracturándose el otro una pierna.

Sigue esta cuestión de los andamios como cuando no había republicanos en el municipio.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Filadelfia ha muerto, después de largas horas de horribles sufrimientos, un irlandés llamado James MacMullen, á consecuencia de las heridas que se había hecho en la garganta tratando de tragarse un rosario, en la persuasión de que si conseguía deglutirlo ganaría indudablemente la salvación eterna.

¡Apenas si tenemos tragaderas los que somos católicos de veras!

El ayuntamiento de Ezcaray lleva su catolicismo hasta el punto de rezar la salve antes de comenzar las sesiones y todos los actos oficiales.

Es probable que los vecinos tengan que rezarla á su vez para que Dios los salve de su ayuntamiento. Por aquello de que en la puerta del rezador...

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los suscriptores pagan por recibir *EL MOTIN* mayor cantidad que si lo compraran en la calle; y aun cuando esto, que ocurre en todos los periódicos, se explique por los mayores gastos que ocasionan el reparto en Madrid y el envío de números sueltos á provincias, queremos proporcionarles otras ventajas, que son las siguientes:

Los suscriptores que se entiendan directamente con esta administración, además del derecho á recibir gratis el *Almanaque* todos los años, tendrán éstos:

El de trimestre recibirá gratis, á elegir, cualquiera de los libros de A PESETA de nuestra Biblioteca.

El de semestre, cualquiera de los de DOS PESETAS, ó dos de UNA.

Y el de año, un valor en libros equivalente á CUATRO PESETAS.

Este derecho se concede desde 1.º del año actual á todos los que fueran ya suscriptores, ó que después lo hayan sido. Para utilizarlo es condición indispensable pagar por adelantado.

Cuando alguno desee adquirir un libro cuyo importe exceda del valor á que su suscripción le da derecho, debe enviar la cantidad que falte hasta el completo de su importe.

Pueden, pues, pedir los libros que gusten los señores suscriptores, con arreglo al derecho que les da el tiempo por que se hallen suscritos.

OBRA NUEVA

LA MUERTE DE DIOS

POR

ANTONIO LLAMOSAS

PRECIO: DOS PESETAS

Los suscriptores directos á *EL MOTIN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.